

CAPÍTULO 3

CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO Y GEOGRÁFICO

1. SIRIA. GENERALIDADES

El territorio que hoy responde al topónimo de «Siria» es sin duda mucho menor que antaño. Lo que antes era una vasta región geográfica es ahora una división administrativa, un estado nacional independiente (República Árabe de Siria) que, a grandes rasgos, se superpone a la antigua provincia romana de Siria. Este topónimo se generalizó para esta región bajo los Seleúcidas, quienes lo transmitieron a los romanos. Los árabes, sin embargo, conocieron este país bajo el nombre de «bilād aš-Šām», como extensión natural de la zona de Damasco⁷⁴.

Los límites actuales de la república de *Suriyah* (en árabe) son Turquía al norte, Irak al este, Jordania e Israel al sur, y al oeste el Líbano y el Mediterráneo. Entre todos estos lindes se consigue un territorio de 185.050 Km² (dos veces Portugal) que podría superponerse ligeramente a las antiguas provincias romanas «Siria Primera» con capital en Antioquía, «Siria Segunda» con capital en Apamea del Orontes, «Eufkratense», «Fenicia Segunda» y la «Osrhoene».

En un sentido estrictamente geológico, el territorio sirio queda emplazado en la sección septentrional de la gran meseta sirio-arábiga. A modo general se trata de unas superficies paleozoicas a las que se le han superpuesto capas sedimentarias secundarias.

En la parte occidental, las mesetas se vieron afectadas en el mioceno por los movimientos tectónicos que separaron África de Asia, causantes de la formación del Yabal Ansariyya (montaña de los Alawíes) que domina la costa mediterránea y del Gab, bañado por el Orontes. Más al sur estos movimientos originaron la cadena del Líbano y del Antilíbano, cuya vertiente oriental ya pertenece a Siria. Diversas manifestaciones volcánicas han formado impresionantes superficies

74 El territorio de «Bilād aš-Šām» es el nombre con que los geógrafos medievales árabes conocían la región que se extendía desde el golfo de Alejandreta, al norte, hasta casi la península del Sinaí al sur, bañada por el Mediterráneo y en el interior limitada al norte por la Cadena del Tauro, a oriente por el Éufrates y al sur y sureste por Arabia. En términos antiguos, englobaría a grandes rasgos las viejas provincias romanas de Siria y Arabia. Paulatinamente el concepto de «aš-Šām» se ha ido limitando a la región damascena, y en concreto a su capital.



FIGURA 6. Mapa de Siria en el que se marca con un sombreado la zona sometida a estudio

basálticas en algunos puntos del país que históricamente han resultado determinantes para la formación de algunos de los yacimientos arqueológicos más conocidos del país, como los emplazados en la región del Ḥaurān, al sur de Damasco.

Por su parte, la región situada al este del río Éufrates (Alta Ḥazīra, literalmente la «isla»⁷⁵, constituye una parte de la gran cuenca sedimentaria de Irak y conforma una amplia llanura que cae desde los pies meridionales de los montes del Tauro.

Entre ambas zonas, la occidental y la oriental, se conforma como una unidad en sí misma el río Éufrates y las fértiles tierras que son lamidas por su curso.

La región está comprendida entre las isoyetas de 250 y 300 mm. Si bien los años secos puede descender a 100-150 mm, como ocurrió en 1960⁷⁶. Por esta razón la hidrografía del país es pobre, si bien aparece recorrido por algunos cursos transcendentales para su evolución como región, como el Éufrates, a tratar en el siguiente apartado, y el Orontes, que nace en la cadena del Líbano y desemboca en Anṭakiyya (la vieja Antioquía). (Fig. 6)

75 Literalmente «isla» o «península», pero, por extensión, en árabe medieval fue utilizado este término para referirse a territorios situados entre dos ríos. Traducción aparte, este término indica tradicionalmente la parte septentrional del territorio situado entre el Tigris y el Éufrates.

76 CALVET, Y., GEYER, B., *Barrages antiques de Syrie*, Colección de la Maison de l'Orient Méditerranéen n° 21, Série Archéologique 12, Lyon, 1992, p. 14.

2. EL ÉUFRATES

Lo lacónico de su hidrografía se ve remediado gracias a que el territorio sirio es cruzado de norte a sureste por el viejo y bíblico río Éufrates, lo cual resulta indiscutiblemente milagroso. Como curso de agua alógeno, posee sus fuentes en lo alto de las montañas de la Anatolia oriental, en el centro de Turquía, y se forma por la confluencia del río *Karasu* o Éufrates occidental y del *Murat* o Éufrates oriental. Desde aquí discurre a través de Turquía para después acceder a Siria por *Yarābūlūs*, regando el sector oriental de la región alepina, para después marchar hacia el sureste del país. Aquí, *al-Furāt* (en árabe) es con diferencia el río más largo del país, atravesándolo a lo largo de más de 650 Km, dando vida a una larga franja de tierras fértiles que juegan un papel importante en la economía global, así como en la dispersión general de la población⁷⁷. En realidad, sus características dependen de las condiciones climáticas que reinan en Turquía y por esa razón está sujeto a crecidas o sequías catastróficas. Su nivel más bajo ha coincidido siempre con la época del año en la que la demanda de agua era más fuerte, otoño y verano.

Entre sus afluentes cabe citar el río Balij, pequeño pero fuerte e incisivo, que fluye de norte a sur alrededor de unos 100 kilómetros a través de la *Yazira*, uniéndose al Éufrates cerca de la ciudad de Raqqa. Recibe la mayoría de su caudal de la fuente de *°Ayn al-Arus* situada a unos 4 Km de la frontera turca.

Mayor que este pequeño curso, existe otro afluente situado más al este, el *Jābūr* (antiguo Chaboras), en plena llanura mesopotámica, en torno al cual se desarrollaron antiguas ciudades de gran envergadura y significación histórica como las que esconden Tell Beydar, Tell Brak o Tell Ḥalaf por citar algunas de las más conocidas entre la literatura especializada. Este último enclave arqueológico fue a establecerse en el propio nacimiento del río, en la actual Ras al-*°Ayn*, junto a la frontera turca. Desde dicha fuente recorre el noreste del país para unirse al Éufrates por debajo de Dayr al-Zūr, allí donde se emplazó la vieja Circesium.

No obstante la diferencia de caudales entre ellos es muy desigual: el del Éufrates está estimado en 840 m³/s, mientras que el del *Jābūr* en 50 m³/s y el del Balij en tan sólo unos 6 m³/s, ambos minúsculos si se comparan con el primero⁷⁸. El río solía crecer a comienzos de verano (desde mayo), cuando se producía el deshielo en su nacimiento, provocando la inundación de buena parte de su valle. El Éufrates, ayudado en parte por estos afluentes, ha hecho posible el cultivo y la irrigación de las tierras, siendo especialmente productivo en los últimos años el cultivo del algodón que llegó a convertirse en una importante fuente de ingresos.

Desgraciadamente la morfología del río ha sufrido una metamorfosis radical desde la instalación de una serie de presas a lo largo de todo su curso. La construcción de estas centrales eléctricas y la política de grandes embalses de Turquía, en los brazos superiores del río y más recientemente en el entorno de Zeugma han provocado una auténtica guerra fría entre turcos y sirios. No obstante, también Siria emprendió una ambiciosa política «eléctrica» bajo el mandato

77 Aunque vital en el desarrollo histórico y económico del país, se aprecia como de los 2.400 Km de longitud que posee el Éufrates, «sólo» 650 Km corresponden a territorio sirio. En la antigüedad habría que sumarle el tramo existente entre la frontera turca y la antigua población de Samosata.

78 El carácter estacional de los afluentes del Éufrates impide cálculos precisos. Ya no sólo nos referimos a la temporada de invierno o primavera, sino que en una región tan pobre en lluvias como ésta, el observar agua en sus cauces va por épocas. Pueden pasar años sin recibir una gota. El Balij, por ejemplo, en época de lluvia crece hasta los 12 m³/s como máximo, mientras que en verano está completamente seco en buena parte de su recorrido.

del presidente Hafez al-Asad que dio lugar a la creación de las presas de Ṭabqa y de la más reciente Tišrīn, que preveían asegurar el suministro eléctrico del país.

Todo ello ha supuesto que el paisaje actual no sea en nada parecido a aquél en el que se establecieron las primeras civilizaciones mesopotámicas que lo habían convertido, desde un punto de vista histórico-arqueológico, en uno de los ríos más importantes del mundo. Es sabido que su valle, junto al del Tigris, fue lugar de asentamiento de las civilizaciones sumerias, babilónicas o acacias, por citar algunas, y que durante siglos asumió la responsabilidad de conformar el *limes* oriental del Imperio romano.

De los prolíficos establecimientos antiguos dispuestos en torno a su llanura fértil, sólo la actual Dayr al-Zūr sobresale sobre una serie de pueblos o ciudades muy secundarias, como pueden ser Ŷarābūlūs, Manbiŷ o Maskana. De este modo, el eje económico queda trasladado al sector occidental, en torno a la capital Damasco y Alepo, verdadero pulmón del país desde la llegada de los árabes. Sin embargo, esta zona occidental ya actuaba como el principal foco poblacional y motor económico en época romana y bizantina con establecimientos urbanos como Antioquía, Apamea, la misma Damasco, o el área agrícola y urbana de las «Ciudades Muertas».

3. ALTO ÉUFRATES SIRIO

Uno de los pocos estudios que sobre medio geográfico se ha efectuado para esta región se encuentra en la obra editada por Paul Sanlaville⁷⁹, donde se recogen los trabajos de un equipo francés que describió la parte septentrional de la zona de inundación de la presa de Tišrīn. Junto a ellos, otro importante estudio geológico fue el realizado en la década de los sesenta del siglo XX, cuando un equipo de geólogos rusos preparó una descripción detallada acompañada de un mapa 1:200000 del área de Ŷarābūlūs⁸⁰.

La zona sometida a estudio arqueológico, propiamente dicho, se corresponde de manera general con lo que hoy podríamos llamar, Alto Éufrates sirio, concretamente en todos los terrenos anegados por la reciente construcción y apertura de la presa de Tišrīn, así como en los alrededores que han sobrevivido a la enorme inundación que ha sufrido el territorio comprendido entre Ŷarābūlūs y Ŷabal Jālid.

En lo que respecta a las precipitaciones, son escasas e irregulares, muy mal repartidas ya que toda la región está enmarcada por las líneas pluviométricas de 200 a 400 mm, dando como resultado una vegetación esteparia, con difíciles cultivos de secano generalizados, a excepción de las márgenes del río donde ha sido siempre posible cultivar en regadío. En la zona previa al río, el agua potable se asegura gracias a pequeñas fuentes, pozos o cisternas. Frente a ella, el Éufrates se conforma como un verdadero oasis, previo a la llegada de la estepa desértica pura y dura, la Ŷazīra.

79 BESANÇON, J., SANLAVILLE, P., «Le milieu géographique», en SANLAVILLE, P. (Ed.), *Holocene Settlement in North Syria. Résultats de deux prospections archéologiques effectuées dans la région du nahr Sajour et sur le haut Euphrate syrien*, BAR International Series 238, Oxford, 1985, 7-40.

80 OUFLAND, A. K., *The geological Map of Syria, Sheet J-37-III (Jerablus): Explanatory Notes*, Damasco, 1966.

Administrativamente, el área sometida a análisis queda enmarcada dentro de la región o *muhāfaza*⁸¹ de Alepo. Más concretamente engloba dos provincias o *minṭaqa*⁸², una a cada lado del río Éufrates, el distrito de °Ayn al-°Arab y el de Manbiḡ. Dentro de estos distritos se incluyen términos municipales o *nahiyya*⁸³ tales como Şirrīn, °Ayn al-°Arab, Şuyūj, Manbiḡ, Ŷarābūlūs, etc.

En cuanto a centros de población, los datos demográficos son difíciles de precisar. Ya en 1981 Manbiḡ aparecía como la ciudad más poblada, con unos 32000 habitantes. Ella y al-Bāb, aunque a mucha distancia de Alepo, son el segundo y tercer núcleo, respectivamente, más densamente poblados de la región alepina. En la otra orilla, °Ayn al-°Arab para esas mismas fechas llegaba a los 13.000. Estos dos puntos experimentaron un crecimiento urbano de 1970 a 1981 superior al 70%. A mucha distancia Ŷarābūlūs, con 6.000, y Şirrīn que debe rondar los 2.000⁸⁴. Con estas cifras se comprende fácilmente que la «pseudo capital» de la región sea con diferencia la primera de todas. Tanto en época romana y musulmana como en fechas contemporáneas ha funcionado como etapa y puesto de descanso entre el Mediterráneo, Alepo y Mesopotamia, hoy la Alta Ŷazīra. Por desgracia, como ya se ha indicado en alguna ocasión, su crecimiento es potente y constante pero a la vez desordenado. Más distantes de este eje Oeste-Este, °Ayn al-°Arab y Ŷarābūlūs han sido puestos de colonización que han conocido fortunas diversas: guarniciones militares, estaciones de ferrocarril que marcan la frontera con los turcos, lugar de refugio de armenios en la primera mitad del siglo XX y, más recientemente, kurdos. Por desgracia, el crecimiento de éstas dos se ve maniatado por la política de asimilación y preocupaciones en cuestión de seguridad del gobierno sirio⁸⁵.

Dos son los ejes vertebradores de la región, uno natural y otro artificial. El primero es, como no, el río Éufrates, *al-Furāt*, que procedente de tierras turcas entra en territorio sirio a la altura de Qarqamiş y Ŷarābūlūs. El otro eje, vital hoy día, es la carretera principal que une Alepo con Ḥasaka y divide de manera no natural nuestra área de estudio en dos mitades, una septentrional y una meridional. Evitando por razones obvias el segundo de los ejes, serán dos las divisiones fundamentales a la hora de enfrentarnos a un análisis del poblamiento. Estas particiones contarán cada una de ellas, con las subdivisiones oportunas, promoviendo así una sistematización del todo necesaria en trabajos de muestreo como el presente. Esta división bipartita inicial se ha mantenido básica y coercitiva entre las gentes, pobladores o visitantes de estas latitudes. Me refiero sin duda a la división entre orilla izquierda y derecha del río.

En general el río presenta una orientación Norte-Sur, acompañado de acantilados en su orilla derecha, mientras que en la orilla izquierda la llanura se abre directamente a la Ŷazīra. Escasos son los metros que separan ambas orillas, si bien cada una pertenece a macro-regiones geográficas perfectamente individualizadas desde tiempos prehistóricos. Por un lado *al-Ŷazīra*, formada por

81 Se trata de una unidad administrativa superior, cuyas funciones, aunque con graves diferencias, corresponderían a lo que sería en España una Comunidad Autónoma, si bien su tamaño no sobrepasa el de una provincia.

82 En un nivel intermedio, esta unidad administrativa, posee ciertas competencias similares a las de una provincia pero que reagrupa a menudo numerosos pequeños centros urbanos o núcleos rurales alrededor de una ciudad de carácter mediano.

83 Se trata de una unidad administrativa o de gobierno de rango menor, que en la mayoría de sus casos, reúne numerosas aldeas en torno a un pequeño centro urbano, algo así como un municipio.

84 LAVERGNE, M., «L'urbanisation contemporaine de la Syrie du Nord», *REMM*, 62 (*Alep et la Syrie du Nord*), 1991, 195-208.

85 *Ibidem*, pp. 202-203.

las tierras que se extienden sobre la orilla izquierda del Éufrates, entre éste y el río Tigris. Por otra parte, *as-Šamiyya*, la llanura que se extiende por la margen derecha del Éufrates, entre el río y la línea recta imaginaria que une Damasco con la localidad de Ana en Iraq, siguiendo la frontera actual⁸⁶. (Fig. 7)

3.1. Orilla derecha del Éufrates

Las montañas, tradicionalmente llamadas *al-Ŷabal aš-Šamiyya* ocupan de manera ininterrumpida toda la margen izquierda del río. Esta alineación sólo es rota por pequeños ramblizos y por el río Sāyūr, un pequeño afluente del Éufrates que desemboca en la aldea de °Ušariyya, habiendo nacido al noroeste, ya en territorio turco. Su brazo principal tiene dos fuentes, las cuales, después de correr una corta distancia a través de las laderas meridionales del Antitauró, se unen al este de °Ayn-Tab. Tras un breve trayecto hacia el sureste se les une un afluente que proviene de las colinas occidentales de la aldea de Arul. Todos juntos fluyen tortuosamente a lo largo de un cauce enmarcado por dos filas de colinas, durante una distancia de unos 55 Km hasta Tell Jalil, aún en Turquía. Un poco después de esta población se le une un nuevo afluente por el oeste, el *Keraskat*. Aquí, el río es de considerable tamaño y tiende cada vez más hacia el este. Después de correr 22 Km encajado entre dos alineamientos de colinas de yesos, recibe un nuevo afluente desde el noroeste. Tras esto, se dirige al Éufrates, donde en su desembocadura formaba otrora cinco pequeños ramales y cuatro islitas⁸⁷.

Aparte de estos rebordes montañosos, otra unidad geográfica básica será la propia región que se extiende al norte y sur de Manbiŷ. Esta zona presenta dos tipos de paisajes: de una parte la meseta donde las aldeas viven esencialmente del seco; por otro lado, los valles irrigados del Sāyūr y sus pequeños afluentes meridionales.

3.2. Orilla izquierda del Éufrates

Una de las regiones o áreas que más interesaba, por su fertilidad agrícola y consecuente productividad arqueológica, era la fértil llanura, de unos 30 Km de longitud y una anchura máxima de 10, existente a lo largo de la orilla izquierda del río. Los límites estaban en un estrechamiento del río en el norte, más allá de Qarqamiš, y en el sureste por el angostamiento del valle más allá de Qara Qūzāq. A oriente de este valle se presenta la Ŷazīra con su estepa desértica, lo cual produce un fuerte contraste con el valle irrigado del Éufrates. Aunque esta llanura aluvial ha sido inundada en buena parte, quedando anegados yacimientos completos y viéndose reducida la productividad agrícola de la región, las máquinas de bombeo de agua del río se han convertido en un elemento más del paisaje, trasladando mediante grandes aportes hídricos el terreno productivo hacia el interior.

El valle se volvía a localizar en su orilla izquierda en la región entre Tell Qara Qūzāq y Qūzuq Šimālī que, sin embargo, también se ha visto inundada en su totalidad. Había una pequeña, aislada pero rica, zona agrícola en una bolsada de tierra que iba a ser inundada desde Qūzuq Šimālī a 4 Km al sur. En este punto habían sido plantados bosques de álamos y el agua

86 BEJARANO ESCANILLA, I., «El entorno humano actual de Tell Qara Quzaq», *Qara Quzaq - I. Campañas I-III (1989-1991)*, Aula-Orientalis-Supplementa, Sabadell, 1994, 289-320.

87 CHESNEY, R. A., *op. cit.*, 1850, p. 419.

de manantial era abundante y fresca. Un wādī perenne fluye hasta el Éufrates, a través de un barranco en los acantilados calizos, quedando su desembocadura justo enfrente de Qal'at Nā'ym, en el mismo lugar donde se cruzaba el río entre los siglos XII y XIII. Por su parte las hoy abandonadas aldeas de Qūzuq Šimālī y Qūzuq Ŷanūbī fueron construidas a lo largo de las caras del barranco cercano al wādī.

De Tell Effendī a Ŷabal Aḥmar, a lo largo de 14 Km existe otra área agrícola que fue inundada por la presa. En esta región había importantes aldeas, incluyendo Tell Banāt, Abū Damma y Qašqaš Kabīr, y otra ocupación se situaba a lo largo del borde de la primera terraza y de la llanura aluvial.

Finalmente, y aunque más alejada de nuestra zona de prospección, está el área entre Yūsuf Bāšā y al-Qiṭār. Se trata de una pequeña área formada por aportes aluviales que eran usados para el cultivo y un pequeño bosque de álamos, cuando no se veían afectados por la inundación anual. La aldea de Yūsuf Bāšā se encuentra situada ligeramente sobre una llanura aluvial en una terraza baja.

3.3. Valle del Éufrates

El valle del río Éufrates era relativamente estrecho en este sector; altas terrazas y montañas bordean la orilla derecha de Ŷarābūlūs hasta al-Qiṭār, interrumpida únicamente por dos perennes afluentes, el río Sāyūr, el cuál entra al Éufrates entre °Ušariyya y Quruq Magāra, frente a la aldea de Tell Aḥmar, y el pequeño wādī de Abū Qalqal que muere en el gran río al norte de la aldea de Yūsuf Bāšā. Modernos y antiguos asentamientos en este lado del río han debido habituarse a la falta de tierra agrícola buena, exceptuando el área de Tell °Amārna a Ŷarābūlūs donde la ausencia de rebordes montañosos favorecía la extensión de la llanura aluvial.

La orilla izquierda es menos montañosa y se precisan tres zonas de asentamientos: la región de Tell Aḥmar que se extiende de Šuyūj Fawqānī a Qara Qūzāq; la pequeña y aislada región de Tell Qūzuq en torno a un estrecho wādī, pasando por Širrīn y hasta el Éufrates en Qūzuq Šimālī; y la región de Tell Banāt la cual se extiende de Tell Effendī al norte de Ŷabal Aḥmar, un pequeño montículo cónico fortificado frente a al-Qiṭār.

Una de las características más peculiares y reveladoras de los caracteres morfológicos y físicos del Éufrates en esta parte de Siria ha sido su carácter estacional. Dependiendo de la temporada estival o invernal, especialmente a partir de la latitud de la antigua Zeugma, el río quedaba dividido por una larga cadena de islas, algunas de las cuales eran permanentes hasta el establecimiento de la presa en 1999. Otras desaparecían con las inundaciones y aparecían nuevamente con el descenso de los meses estivales, cambiando sus contornos⁸⁸. De este modo actuaban las islas existentes frente a Ŷarābūlūs, °Amārna, Quruq Magāra, Tell Aḥmar, Ḥammām Ṣagīr, Qara Qūzāq o Qal'at Nā'ym, muchas de las cuales debieron funcionar como puente natural, facilitando el cruce del río de manera considerable. La mayoría de estos puntos, donde estacionalmente se producían estas «falsas» islas, se han empleado desde tiempos remotos como vados naturales⁸⁹.

88 WOOLLEY, C. L., LAWRENCE, T. E., GUY, P. L. O., *Carchemish. Report on the Excavations at Jerablus on behalf of the British Museum*, Part II: The Town defences (WOOLLEY, C. L.), Londres, 1921 (en concreto, p. 34).

89 Véase el apartado 5 de este mismo capítulo «Los vados del río», p. 78.

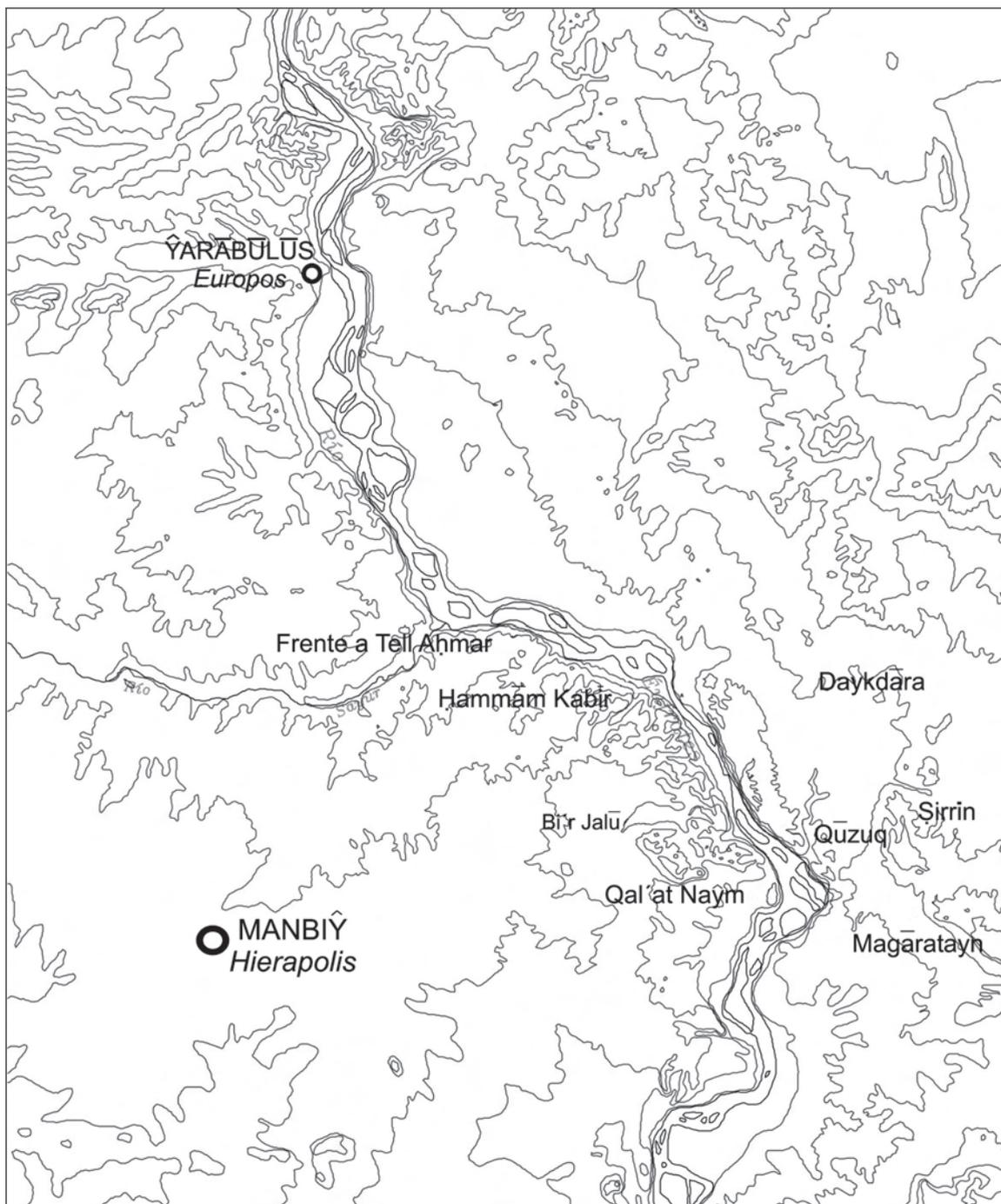


FIGURA 7. Alto Éufrates Sirio. Curvas de nivel, hidrografía principal y núcleos de población

El valle es sin duda el eje vital de ambas orillas y, aunque inundado en 1999, se ha podido crear de manera artificial una nueva zona de cultivo que está metamorfoseando tremendamente el paisaje pero que viene a reforzar las concepciones económicas de sus vecinos. Paradójicamente, en muy pocos lugares el medio ha vencido al ser humano. En la mayoría de los casos, ayudados con bombas bastante potentes están convirtiendo tierras yermas y secas en lugares propicios para el cultivo del algodón, berenjenas o judías, por citar algunos productos. Todo vale para la subsistencia y, aparte de la evolución de los cultivos, se está desarrollando un proceso de diversificación laboral significativo. Familias enteras, dependientes de la agricultura durante generaciones, están variando sus actividades, buscando trabajo en el negocio de los taxis, en la pesca o montando pequeños comercios.

4. GEOGRAFÍA ANTIGUA

Una vez repasados los caracteres esenciales de la geografía contemporánea, entendiendo por geografía no sólo lo físico, sino las consecuencias que el relieve ejerce en los seres humanos, es el momento de efectuar un acercamiento básico a la geografía antigua. Creo poco problemático e indiscutible el afirmar que los procesos históricos los mueven dos factores indispensables, el espacio y el tiempo, es decir, la cronología y la geografía. Por esta razón, resultaría estéril el abordar un estudio histórico de la región para época romana sin introducir una serie de bases y pilares geográficos, sobre todo en el ámbito de la toponimia de la época. Con este objetivo se dan a continuación una serie de premisas toponímicas, avanzando desde un marco más general, la provincia, pasando por el regional y llegando a las unidades mínimas administrativas, las ciudades.

4.1. Siria

El término *Siria*, a partir de la dominación romana, englobaba un territorio algo distinto que el Estado actual. En cuanto a su extensión, opiniones las hay diversas: Plinio⁹⁰, en su *Historia Natural*, englobaba como Siria a Babilonia, Mesopotamia, Commagene y Armenia Adiabene. Por su parte Heródoto recogía que para los griegos los «sirios» eran los habitantes de Capadocia al este del Halis y los habitantes de Asiria⁹¹. El concepto de Estrabón, al menos el empleado en su época, era el englobar como «sirios» a todos aquellos que habitaban entre los cilicios, los fenicios, los judíos, el mar y el Éufrates⁹². Sin embargo, el mismo autor reconocía que en otros tiempos el nombre de «sirios» era atribuido a algunas tribus de Capadocia, incluso cerca del Tauro y del Ponto, haciendo gala de una confusión corriente entre la historiografía antigua que consistía en denominar como «sirio» a todo aquello que había sido ocupado por los «asirios». De este modo, y siguiendo al francés Maurice Sartre⁹³, se observa como se enfrentaban un concepto máximo y mínimo de una misma entidad.

90 Plin., *HN* V, XIII (66-67). Unos límites máximos de su extensión según Plinio: «*Su longitud entre Cilicia y Arabia es de 470 millas y su anchura de Seleucia del Pireo a Zeugma en el Éufrates 175 millas.*»

91 Hdt., I, 6, 1; Hdt., I, 72, 1.

92 Str., XVI, 1.

93 SARTRE, M., «La Syrie creuse n'existe pas», *Géographie Historique au Proche-Orient (Syrie, Phénicie, Arabie, grecques, romaines, byzantines)*, Actes de la Table Ronde de Valbonne (16-18 Septembre, 1985), París, 1990, 15-40.

Discusiones aparte, y de manera general, antiguamente los límites de lo que era conocido como *Siria* eran Cilicia al norte (con el Monte Amanus como límite), hasta Egipto y Arabia al sur, incluyendo la mayor parte del Sinaí. El límite oriental, aunque alterno y en constante desarrollo, puede establecerse en el mismo curso del Éufrates entre las poblaciones de Zeugma y Thapsaco, que aún no sabemos donde está con seguridad. Una vez sobrepasada esta última, la frontera es incierta. En esta región, tierra de nadie, Siria acaba allí donde comienza el mundo de los nómadas y los beduinos.

Administrativamente son varias las subdivisiones de Siria, especialmente a lo largo del crecimiento y posterior crisis del Imperio Romano. La llegada de Pompeyo el 64 a. C. estableció la existencia de una única provincia, Siria, con capital en Antioquía (hoy Anṭākiyya, en Turquía). Desde este momento, la sistematización provincial estuvo en evolución constante. A modo de ejemplo, con Vespasiano se produjo una subdivisión en dos provincias; por un lado, Siria con Antioquía como capital, y Judea, con Cesarea. Paralelamente a esta creación esos estados clientes que bajo los Julio-Claudios habían más o menos subsistido, se vieron poco a poco anexionados y

TABLA 1
EVOLUCIÓN PROVINCIAL DE SIRIA DURANTE EL PERIODO ROMANO. BAJO
LA DENOMINACIÓN PROVINCIAS SE INDICA ENTRE PARÉNTESIS
LA CAPITAL ADMINISTRATIVA

64 a. C. POMPEYO	69 d. C. VESPASIANO	106 d. C. TRAJANO	194 d. C. SEVERO	295 d. C. DIOCLECiano	395 d. C. TEODOSIO
SIRIA (Antioquía)	SIRIA (Antioquía)	SIRIA (Antioquía)	COELE-SIRIA (Antioquía/Laodicea)	COELE-SIRIA (Antioquía)	SIRIA PRIMERA (Antioquía)
	JUDEA (Cesarea)	JUDEA (Aelia Capitolina)	SIRIA-PALESTINA (Aelia Capitolina)	SIRIA-PALESTINA (Cesarea)	SIRIA SEGUNDA (Apamea)
		ARABIA (Bosra)	ARABIA (Bosra)	ARABIA (Petra)	ARABIA (Bosra)
			SIRIA FENICIA (Tiro)	FENICIA (Tiro)	FENICIA MARÍTIMA (Tiro)
			MESOPOTAMIA (Nisibe)	MESOPOTAMIA (Nisibe)	MESOPOTAMIA (<i>Cyrrhus</i>)
				AUGUSTA DEL LIBANO (Bosra)	FENICIA DEL LIBANO (Damasco o Émesa)
				EUFRACTENSE ⁹⁴ (<i>Cyrrhus</i>)	PALESTINA (3 provincias)
				OSRHOENE (Edesa)	OSRHOENE (Edesa)

94 También «Augusta del Éufrates».

asimilados a la organización provincial romana. Un siguiente paso elemental fue la conquista de Petra y el reino nabateo, la cual dio pie a la creación de una nueva provincia, Arabia, incluyendo en ella parte de la Siria del sur, de tal modo que Bostra (actual Bosra) al sur de Damasco, actuó durante un tiempo como la capital de la nueva región. En 115 las campañas párticas facilitaron la creación de una nueva provincia, Mesopotamia, que se extendía entre el Tigris y el Éufrates, en lo que hoy correspondería con la *Yazīra*. (Fig. 8)

Aunque en el capítulo dedicado al contexto histórico se retomará esta evolución, una síntesis de este proceso y sucesivos cambios en la denominación provincial puede encontrarse en la tabla 1, que pretende servir al lector para posibles referencias a este tipo de denominaciones que puedan existir en el texto a partir de este momento. Los nombres entre paréntesis indican la capital administrativa.

4.2. *Eufratense versus Osrhoene*

Históricamente, la región prospectada aparece en su conjunto como muy favorable a la instalación de asentamientos. Hay que tener en cuenta que, desde tiempos muy anteriores a la fase romana, el tráfico entre Oriente y Occidente se ha producido por esta zona. Viajeros, correos, caravanas y ejércitos han cruzado el Éufrates por este sector en dirección Oeste, ya sea a Ebla, Antioquía y más tarde hacia Alepo. Por su parte, el mismo valle, a pesar de sus peligros de inundación, tenía grandes ventajas, como era el agua potable y su uso para riego, con el consecuente desarrollo de cultivos necesarios de riego continuo y una facilidad de comunicaciones con el interior mediante los ejes Oeste-Este que suponen las ramblas y pequeños ríos. Por otro lado, la llanura de Manbiy se presenta como un amplio territorio de pastos y cultivos de secano, entre los que sobresalían los cereales. Este es el principal problema de esta región, el agua. Cuanto más te alejas del Éufrates se complica la búsqueda de agua y se ven obligados a la instalación de pozos y complicados sistemas de canales subterráneos para asegurar el suministro. Con este panorama se explicará el empleo de un sinnúmero de acueductos para el abastecimiento de *Hierapolis*.

La elección de una región que comparte características de una y otra orilla no es casual. Aunque en la actualidad las diferencias son mínimas entre un habitante de una u otra parte, en la antigüedad, al menos en un primer momento, sí que tuvieron que existir pesadas divergencias. Al menos las fuentes sí que dejan claro la diferencia entre una urbanizada orilla derecha, de educación y tradición helenística, y una «bárbara» orilla izquierda, donde el siríaco tuvo que ser mayoría. Sin apenas otra constatación, mientras que para una orilla contamos con un buen número de ciudades y poblaciones «romanas», el haber estado durante una buena parte de tiempo bajo mandato parto implica una oscuridad casi absoluta para la zona mesopotámica. Una de las pocas referencias al tipo de poblamiento temprano de esta parte allende las fronteras romanas se encuentra en Estrabón. Por él se conoce la existencia de una tribu o etnia, los Mygdones, que ocupaban las cercanías del Éufrates y de Zeugma⁹⁵. Poco más es lo que se puede saber, ya que después del traspaso del río, los territorios aparecen vinculados a las ciudades, núcleos urbanos que, según las fuentes, en contadas ocasiones se levantan en la ribera izquierda. La arqueología se está encargando de aportar algo más de información a este sombrío panorama, ratificando lo consolidado, cualitativa y cuantitativamente, de estas poblaciones.

95 Str., XVI, I, 23.

Administrativamente, esta región ha formado parte de una serie de entidades mayores de época romana y bizantina, las provincias. Por lo general el río ha funcionado como frontera, más política que física, distinguiendo dos regiones, una a cada lado del mismo, la Osrhoene en su orilla izquierda y la Eufратense en la derecha. En efecto, el auténtico límite geográfico no la marca el río sino la *Ŷazīra*, pero el Éufrates tuvo que jugar un papel significativo en la conformación de la frontera edesana. Sin querer caer en un estudio meticuloso de la evolución política de cada una de estas regiones, sí que se dan una serie de datos que sirven para contextualizar geográficamente la zona de prospección.

4.2.1. Osrhoene

Esta provincia queda situada en una posición previa a la Mesopotamia a pesar que en la mayoría de ocasiones esta última denominación es empleada para referirse a ambas, extendiendo un término geográfico a un ámbito político y administrativo. El límite occidental de Osrhoene era claramente el Éufrates, sin embargo, el resto de los lindes es más complicado precisarlos. La frontera oriental suele marcarse más allá del *Jābūr* y su territorio giró siempre en torno a su capital, Edesa. (Fig. 9-10)

A grandes rasgos, esta región comprendía al norte una región montañosa donde se encuentra Edesa, y al sur toda la estepa atravesada por el *Balissus*, actual *Balıj*. Seguramente se extendía hasta el valle del *Chaboras* (río *Jābūr*), región que le fue sustraída por Justiniano cuando creó un nuevo ducado con jefatura en *Circesium*. Procopio enumera en su *De Aedificiis* hasta un total de diez puntos fortificados por el emperador en las orillas del *Chaboras*, de los que destacan *Carrhae* y *Batnae*, centro comercial conocido por sus importantes ferias anuales, y sobre la orilla izquierda del Éufrates, *Nicephorium-Callinicum* (*Raqqa*) y *Annoucas*, cercana a *Zenobia*⁹⁶.

En cuanto a su capital, Edesa debió ser una refundación helenística de otra ciudad ya existente, *Urhai*, de la que provendría su actual topónimo, *Urfa* (al sur de *Turquía*). El término de *Urhai* también se aplicó a la región circundante, que pronto se convirtió en *Orrhoe* y más tarde en el definitivo *Osrhoene*, quizás por asimilación con el persa.

Desde aquí, y tras la crisis seleúcida, se encargaron de gobernar la región circundante los distintos sucesores del rey *Abgar I*, fundador de la dinastía de Edesa. Como reino les tocó vivir a medio camino entre partos, armenios y romanos, oscilando de manera alterna entre una y otra órbita. Sus relaciones con Roma estuvieron siempre entre un control muy indirecto, relaciones de amistad y en ocasiones la ocupación. Así ocurrió en 195, cuando toda la región de *Osrhoene* era convertida en provincia romana y el reino de *Abgar* quedó confinado a la ciudad de Edesa, o sea, a un enclave sometido, como el resto del territorio, a la autoridad de un procurador⁹⁷. Tras un periodo de pérdida de control por parte de Roma, la sistematización provincial de *Diocleciano* vuelve a convertirla en provincia romana, papel que mantuvo hasta su pérdida ante los persas.

De todos modos la denominación global de *Osrhoene* para tan amplia zona, incluyendo ciudades tan distantes como *Batnae* o *Callinicum*, no debió implicar una administración única. Es de sentido común que aún estando en dicha región, *Callinicum* (*Raqqa*) no tuviera que

96 LAUFFRAY, J., *Halabiyya-Zenobia. Place forte du limes oriental et la Haute-Mésopotamie au VIe siècle: Tome I. Les duchés frontaliers de Mésopotamie et les fortifications de Zenobia*, París 1983, pp. 31-32.

97 TEIXIDOR, J., *La filosofía traducida. Crónica parcial de Edesa en los primeros siglos*, Sabadell, 1991, p. 39.

depender de Edesa. Al respecto, Batnae (hoy Sarūy) en el siglo IV era uno de los municipios de la Osrhoene⁹⁸, aunque sabemos que en época más avanzada contaba con un obispo que extrañamente dependía de Hierapolis, en vez de Edesa.

4.2.2. *Eufratense*

Aunque la creación de esta provincia es tardía y se asocia a la labor administrativa de Diocleciano, a finales del siglo III⁹⁹ se pretende revalorizar su entidad, no sólo como ente provincial o administrativo, sino también en el sentido regional y territorial. Fuera dependiente de Antioquía o tuviera capital propia en Hierapolis resulta obvio que la distancia existente entre la *pars* occidental de la provincia y el Éufrates era tan elevada que debió existir algún tipo de autonomía mínima que permitiera un desarrollo funcional de la administración. Hierapolis fue sin duda su capital, actuara o no como tal, al igual que Manbiy lo es, aunque a otra escala, en la actualidad.

La estepa existente entre Alepo y el río se dirige suavemente hacia el Éufrates, donde finaliza por medio de una meseta que cae sobre la orilla derecha del río por medio de acantilados escarpados. Todas las ramblas de la región recogen las aguas de lluvia y las hacen llegar al río tras haber recortado los bordes del acantilado. Esta estrecha banda constituye a grandes rasgos la región que era conocida como Eufratense. Se extendía por toda la orilla derecha del Éufrates desde Samosata a la frontera y únicamente la extremidad oriental de la estrecha banda de terreno comprendida entre Barbalissos y Zenobia alcanzaba la zona de influencia sasánida. Procopio cita en el orden siguiente, de sur a norte, los puestos fortificados por Justiniano en la orilla derecha: *Mambri, Zenobia, Sura, Sergiopolis, Barbalissos, Neocaesarea, Gabbula, Pentacomia, Europos, Hemerios, Hierapolis, Zeugma*¹⁰⁰. Sobre la identificación de estas y otras ciudades de esta provincia se volverá más adelante.

Las denominaciones que se aprecian para esta región son múltiples. En primer lugar, haciendo alusión a un concepto de territorialidad, más que al puramente administrativo, aparece el término «las regiones del Éufrates», que desde muy temprano se debió asignar a todas las regiones de la orilla derecha, sin que implicara la existencia de un control administrativo propio. Durante los siglos I-II d. C. funcionó más como un distrito militar, a modo de tierra de frontera, en alerta constante, que como una provincia romana canónica. Los respectivos cargos militares de cada una de las unidades, legiones al norte y cohortes al sur, salvarían la situación. Los lugares de acantonamiento de cada uno de estos contingentes (Zeugma e Hierapolis sobre todas) se convierten en las capitales ficticias de una provincia que no existe y que en lo administrativo dependía de Antioquía.

Una vez que el Éufrates queda inutilizado como *limes*, avanzando dicha línea hacia el este y produciéndose la consecuente pérdida de su valor castrense, se hace necesario un nuevo *status* para toda la región. Es entonces, con la región prácticamente pacificada, cuando menos datos se poseen sobre su funcionamiento interno, apareciendo simplemente como un sector

98 Amm. Marc., XXXIII, 2, 7.

99 No hay unanimidad total a tal afirmación debido a un pasaje de J. Malalas que asegura que fue Constantino el creador de la nueva provincia (Malalas, 318).

100 LAUFFRAY, J., *op. cit.*, 1987, p. 32.

dependiente de Antioquía, la capital de la Siria Coele¹⁰¹. Sin embargo, el regreso de las tropas a la línea original, acontecido con Diocleciano, y la reordenación correspondiente obligaron a dicho emperador a darle entidad provincial propia a la región Eufratense. De lo que había sido la Siria Coele desgajó todos los territorios ribereños y los convirtió en provincia con el nuevo nombre de Augusta del Éufrates o Augustofratense (Augusta Euphratensis), subsistiendo como tal hasta la conquista árabe. La capitalidad, como bien señala Egeria al atravesar esta provincia en los últimos años del siglo IV y los primeros del V, recayó en Hierapolis¹⁰² y la provincia dependía de la diócesis de Oriente y estaba administrada por un prefecto y un *dux* que aseguraba la defensa del río y el desierto.

Se aprecia como se pasa de una concepción geográfica a la administrativa quedando más precisos sus límites al serle añadidos los territorios de Commagene y Cyrrestica¹⁰³. Con esta anexión, ciudades como Cyrrhus, Samosata, Doliche, Zeugma, Germanicia, Nicopolis, Eraciza, Ourima o Europos quedaban comprendidas en la nueva provincia.

5. LOS VADOS DEL RÍO

La fusión de las características propias de la Eufratense y de la Osrhoene se promovía en los vados. Alrededor de estos pasajes se encontraba lo mejor y lo peor de cada región. No es de extrañar que, como se verá en la síntesis, sea complejo el discernir donde empieza el ámbito cultural de una u otra área. Elementos propios de una región aparecen en la otra y viceversa. Junto a esta faceta cultural, e incluso lingüística, el localizar los puntos vadeables de la región conlleva muchos otros aspectos. Por un lado, la localización y señalización de las vías de comunicación que, procedentes de Oriente, llegan al Mediterráneo, y al contrario. Además, como es natural, estos pasos son muy apetecibles desde el punto de vista comercial y sobre todo, militar, obligando a un máximo control en torno a ellos, así como a la existencia de una máxima densidad demográfica.

El Éufrates desde la frontera con Turquía hacia el sur posee una buena serie de estos pasos fáciles o puntos en los que vadear el río. Actualmente el paso principal está en Qara Qūzāq, lugar por el que pasa la carretera principal. Un puente más viejo de madera se conserva en Ŷarābūlūs. Existe también un servicio regular de ferry en Şandāliyya, frente a Tell Banāt. Sin embargo, estos contados pasos son sólo la pobre herencia de una multitud. Aparte de los hijos y

101 El término griego de Κοίλη Συρία, literalmente «Siria Honda», según algunos autores aludiría a la larga depresión que atraviesa toda Siria, desde la llanura de Antioquía hasta el golfo de Aqaba, siguiendo los valles del Orontes y del Jordán (BIKERMAN, E., «La Coelé-Syrie. Notes de géographie historique», *RB*, 54, 1947, 256-268). Este aspecto «hundido» en relación con las regiones vecinas es el que ha llevado a localizar aquí la Celesiria, de acuerdo con la referencia de Str., XVI, 2, 1-7 y 21-22, al respecto. Sin embargo, para otros (SARTRE, M. *op. cit.*, 1990, pp. 15-40) lo más verosímil es que el término sea una adaptación de la expresión aramea *kul awar nahara* «todo lo de más allá del río» o simplemente «toda Siria». Desde el siglo IV a. C. el vocablo Celesiria se especializó y pasó a designar la zona interior de la satrapía persa y seleúcida del Éufrates, en contraposición de la costa, conocida más bien como Fenicia, y el Norte, llamado propiamente Siria.

102 Egeria, *Itinerario*, XVIII. «...partí de Antioquía a Mesopotamia pasando por algunos albergues y ciudades de la provincia de Caele-Siria que es la de Antioquía, y desde allí, penetrando en el territorio de la provincia Augustofratense, llegué a la ciudad de Hierapolis, que es la metrópolis de esta provincia, o sea de la Augustofratense.»

103 MOUTERDE, R., POIDEBARD, A., *Le Limes de Chalcis. Organisation de la steppe en Haute Syrie romaine*, París, 1945, p. 11.

permanentes, el carácter temporal de la topografía del río favorecía que cada año pudiera haber una o varias isletas o lenguas de terreno en el río que facilitaran el paso. Para salvar el río se empleaban las barcazas, método atestiguado por fuentes orales en el Burtāqlī o en Tell Aḥmar por citar un par de ejemplos.

Con este factor añadido se comprende perfectamente que los puntos de vado hayan ido variando a lo largo de la historia, quizás debido a esa metamorfosis que temporalmente ha ido ofreciendo el río. Si en época romana las fuentes insisten en Zeugma como el paso más consolidado, en momentos previos lo había sido Tell Aḥmar (Til Barsip)¹⁰⁴ y bajo dominio islámico lo fue Qal'at Nāyīm.

5.1. Precedentes. Thapsaco y Zeugma

Si nos limitamos a época clásica, los pasos del Éufrates por esta región vienen precedidos históricamente por la ciudad de Thapsaco. Se trata de uno de los puntos más inciertos de la geografía histórica de la antigua Siria, si bien, a pesar de dicha incertidumbre, ha sido en ocasiones interpretado con una u otra pronunciación. Esta ciudad jugó un considerable papel durante el periodo persa, y posiblemente antes, como el más importante vado del Éufrates y como el enlace principal entre Siria y Mesopotamia¹⁰⁵. La importancia de este punto de paso es clásicamente ilustrada por la expedición de Ciro el Joven en 401 a. C. y de nuevo por la persecución del rey Darío III por Alejandro Magno. Sin embargo, tras este acontecimiento Thapsaco prácticamente desaparece.

Por esta razón, su localización posterior ha sido fruto de gran controversia, habiendo teorías diversas. Generalmente, aunque con reservas, se pensaba que este paso del río se encontraba en el codo del Éufrates, en las cercanías de la actual Raqqa. Con todo, recientemente, un concienzudo estudio de Michal Gawlikowski abogaba por la existencia de dos poblaciones «Thapsaco» homónimas. Una de ellas se identificaría con la bien conocida en época imperial Zeugma (Seleucia del Éufrates), que se correspondería con la citada por la «*anabasis*» de los diez mil, narrada por Jenofonte¹⁰⁶, y la del rey Darío, recogida en Arriano¹⁰⁷. La segunda de esas «Thapsaco», estaría emplazada río abajo y sería aquella a la que hace mención Estrabón¹⁰⁸, a la hora de diferenciar el «Zeugma presente» y el «viejo Zeugma de Thapsacus»¹⁰⁹. Gawlikowski identifica este segundo

104 Til Barsip, el antiguo nombre arameo de Tell Aḥmar, fue una de las ciudades conquistadas y ocupadas por los asirios. El rey asirio, Salmanasar III toma la ciudad el 856 a. C. Él la renombra como Kar-Salmanasar que viene a significar «Puerto» de Salmanasar y la mantuvo como capital provincial del imperio asirio durante unos 250 años. Su situación era estratégica ya que quedaba situada en la confluencia de dos ríos, el Éufrates y el Sāyūr, siendo relativamente fácil cruzar el primero en este punto, ya que, además, es uno de los pocos lugares donde hay una interrupción en la línea de acantilados existentes en la orilla occidental del Éufrates.

105 Esta ciudad aparece por vez primera en la Biblia (I Reyes, 5, 4) y su nombre semítico (Tafsaj) significa «el paso».

106 X., *An.*, I, 4.

107 Arr., *An.*, VII, 19, 3. «*Estas naves habían sido desmontadas por piezas y transportadas desde Fenicia hasta la ciudad de Tápsac, en el Éufrates, donde las habían vuelto a ensamblar; y con ellas habían descendido por el río hasta Babilonia.*»

108 Str., XVI, I, 21-22. «*...Thapsacus, donde está el viejo puente del Éufrates...*» Para Estrabón no hay confusión posible ya que diferencia sin problema alguno entre Thapsacus y Zeugma. «*...y que desde Zeugma en Commagene, donde comienza Mesopotamia, a Thapsacus, no hay menos de 2000 stadia.*»

109 Str., XVI, I, 23.

enclave con las posiciones de Ḥalābiyya y Zālabiyya¹¹⁰. Lo reflexivo de su investigación y el empleo meticuloso de fuentes y distancias parecen ponerse del lado de este autor.

La situación de este punto en el norte de Siria interesa aquí especialmente, ya que se comprueba para la región una continuidad histórica como punto de paso y unión entre la Siria mediterránea y la Mesopotamia. Por lo que se sabe hasta el momento, la zona aparece como punto de paso principal ya en el siglo IX a. C. con la existencia de Til Barsip/Kar-Salmanasar (actual Tell Aḥmar). De confirmarse la teoría que se ha explicado en las líneas previas, tras este momento neasirio, las rutas de aqueménidas y macedónicos también siguieron empleando este tramo del Éufrates como zona de paso, si bien habría basculado unos 57 Km río arriba. El paso principal del Éufrates bajo el Imperio se habría mantenido bajo el nombre de Zeugma¹¹¹ («el puente» o más específicamente el «puente de pontones»), un nombre coloquial que se extendió con rapidez a la hora de nombrar la ciudad de Seleucia del Éufrates, fundada por Seleuco Nicator a la misma vez que la de Apamea en la orilla opuesta.

5.2. El paso de Hierapolis. ¿Caeciliana?

Junto a Zeugma el otro paso del río conocido es el del «Éufrates cerca de Hierapolis», o según otros Caeciliana, la población que de manera canónica se supone ribereña del río y que enlazaba directamente la «Ciudad Sagrada» con la Mesopotamia. Normalmente se alude a ella como el puerto de Hierapolis y, aunque no son muchas las fuentes que aluden de manera expresa a su existencia, la inclusión en la *Tabula Peutingeriana* y en la *Geografía* de Ptolomeo parece certificar su empleo como punto de vado habitual.

Aparte de estas dos fuentes, el Itinerario de Egeria, sin nombrarla explícitamente, también parece aludir a este punto de vado:

*«Así, pues, marchando de Hierapolis, al cabo de quince millas, llegué en nombre de Dios, al río Éufrates... Y como era preciso atravesarle en naves, y sólo en naves grandes, quedé allí esperando durante algo más de medio día. Luego, en nombre de Dios, atravesando el río Éufrates, penetré en territorio de Mesopotamia de Siria.»*¹¹²

Constatada su existencia, el debate científico mayor se encuentra en su localización. Para ello, los distintos autores modernos han ido abogando por una u otra opción sobre las que volveremos en el apartado dedicado más adelante a la ciudad de Caeciliana¹¹³. Por fuentes sabemos que el paso del Éufrates de Hierapolis era Caeciliana (esté donde esté), pero en época medieval el puente de Manbiy era Qalʿat Nāʾim, de ahí que muchos autores supongan que Caeciliana está escondida bajo las ruinas del castillo.

110 GAWLIKOWSKI, M., «Thapsacus and Zeugma. The crossing of the Euphrates in antiquity», *IRAQ*, 58, 1996, p. 133.

111 Su localización ha sido menos discutida si bien durante mucho tiempo se vio correspondido con el lugar donde estaba el ferry moderno frente a la ciudad de Birecik, en la orilla izquierda. Ahora, tras las excavaciones de salvamento de finales de siglo XX se suele localizar con la actual Balkis a unos 12 Km río arriba de Birecik.

112 Egeria, *Itinerario*, XVIII.

113 Cf. *infra*, pp. 479-481.

5.3. Qal'at Nāȳm

Existe una tremenda tradición literaria que sitúa un puente para estas latitudes del Éufrates. De su existencia o no han bebido multitud de hipótesis y teorías que, retrotrayéndose, han ido asimilando la existencia y la localización de este puente sobre las ruinas de la vieja Caecilianna. En general, y a tenor de las fuentes literarias, prácticamente nadie niega que el puente fue construido bajo control y dominio musulmán. De su situación igualmente nadie discute y, casi por unanimidad, será el vado de Qal'at Nāȳm en el que se suele emplazar. Este puente e incluso esta fortaleza son conocidos por muchas fuentes árabes con el singular denominativo de Ý̄sr Manbiȳ («puente de Manbiȳ»).

Nuestro interés aquí por precisar su existencia, su localización y cronología radica en las posibilidades de que este puente o vado fuera empleado desde época romana. Es por ese motivo que se recogen una serie de textos alusivos.

Uno de los más tempranos debe ser el de un escritor árabe, *Al-Baladurī* que a finales del siglo IX recogía:

«...cerca de Manbiȳ se encuentra Ý̄sr Manbiȳ; el puente no existe en nuestros días, pero fue construido bajo el califato de 'Uṯmān...»

De este pequeño fragmento interesa recoger la vida relativamente corta de esta construcción. Sería elevado del 644 al 656, fechas de gobierno del califa *Uṯmān*, prácticamente recién impuesta la soberanía omeya en Siria, y aparece en ruinas o desaparecido por completo a final del siglo IX, concretamente entre el 892-893, fecha en la que se data el manuscrito de este autor¹¹⁴.

Aunque posterior, menos precisa resulta la referencia a un puente sobre el Éufrates, cercano a Manbiȳ, de *Al-Balhī* incluida en su «Libro sobre la configuración de la tierra y de las ciudades» (año 934):

«Manbiy es una ciudad situada en una llanura árida en la que la mayor parte de los campos son tierras que únicamente son regadas por agua de lluvia. No lejos de ella se encuentra Sanġa que es una pequeña ciudad cerca de la cual hay un puente en piedra llamada puente de Sanġa. En todo el Islam no hay puente más extraordinario.»

Sobre este célebre puente, citado entre los geógrafos árabes como una de las cuatro maravillas del mundo existe cierta controversia y discusión historiográfica. Mientras que algunos lo identifican con el Ý̄sr Manbiȳ, como el mismo René Dussaud, otros abogan por un emplazamiento sobre el Gök Su, un afluente del Éufrates situado con anterioridad a Sumaysāt.

Si se recuerda la datación de este último fragmento se comprueba como existe una importante contradicción entre la inexistencia del Ý̄sr Manbiȳ a fines de siglo IX, y esta aparente maravilla arquitectónica que aún se mantiene en pie unos cuarenta años después. Se comprueba de este modo la falta de relación entre estos dos textos y, prácticamente con seguridad, el segundo de ellos no debe relacionarse con el vado de Qal'at Nāȳm.

114 AL-BALADURĪ, *Fūtuḥ*, 150, trad. 232.

La denominación del paraje de Qal'at Nāȳm como Ŷisr Manbiȳ no es nueva y cuenta con una fuerte tradición y referencias bibliográficas. Seguramente el topónimo «Puente de Manbiȳ» tiende a desaparecer conforme adquiere protagonismo la fortaleza en sí misma, y el lugar se concibe no tanto como un simple paso del río relacionado con la población del interior, sino como un ente poblacional en sí mismo. Una de estas alusiones la hallamos en 'Izz al-Dīn¹¹⁵:

«Las ciudades comprendidas en el ġund de Qinnasrīn son: Bālis, Qal'at Nāȳm que se llamó en otra ocasión Ŷisr Manbiȳ...»

Aún más, la identificación y asimilación entre ambos topónimos es tal que Qal'at Nāȳm ha recibido en alguna ocasión el nombre de Qal'at al-Ŷisr, al menos en época de Nūr ad-Dīn, en 1167-1168¹¹⁶:

«...y recibió a cambio Manbiȳ y Qal'at al-Ŷisr, que hoy es conocido bajo el nombre de Qal'at Nāȳm.»

Más recientemente, prácticamente nadie ha visto ruinas del mencionado puente. Ibn Ŷubayr, en su *Rihla*, llegado el momento de describir su paso del Éufrates, procedente de Ḥarrān, comenta:

«...y lo cruzamos en las barcazas acondicionadas para la travesía. Al otro lado, en la orilla, hay una fortaleza de nueva construcción llamada Qal'at Nāȳm, alrededor de la cual hay campamentos beduinos.»¹¹⁷

Se observa claramente, como el puente al que se refiere la toponimia, en el siglo XII ya no existía. Para estas fechas, lo único que quedaba del puente, era un sistema de barcazas, al modo de los que imperó en la zona hasta fechas muy recientes.

En la actualidad, antes de la construcción de la presa, las prospecciones fueron negativas. Solamente el inglés Chesney señalaba a mitad del siglo XIX algunos vestigios aún visibles de un posible puente.

5.4. Otros vados

Aparte de los lugares sometidos a debate historiográfico existen otros puntos que han funcionado como vados. Aunque la constatación de la mayoría se debe a época contemporánea muchos de ellos pudieron funcionar de la misma forma en la antigüedad. Si no fuera así, no se comprendería que en la mayoría de ellos se produzca una concentración de yacimientos para época romana y bizantina.

115 'IZZ AL-DĪN, *Al-Aclāq al-Ḥatira fi Dīkr Umarā' al-Šān wa l-Ġazīra (Description de la Syrie du Nord)*, Traduction annotée par A.-M. Eddé-Terrasse, Damasco, 1984, 3.

116 *Ibidem*, p. 292. Recordemos que el texto está escrito en el siglo XIII, fecha para la cual el castillo sólo era conocido con el nombre actual.

117 CASTELLS, M., *op. cit.*, 1996, p. 197.

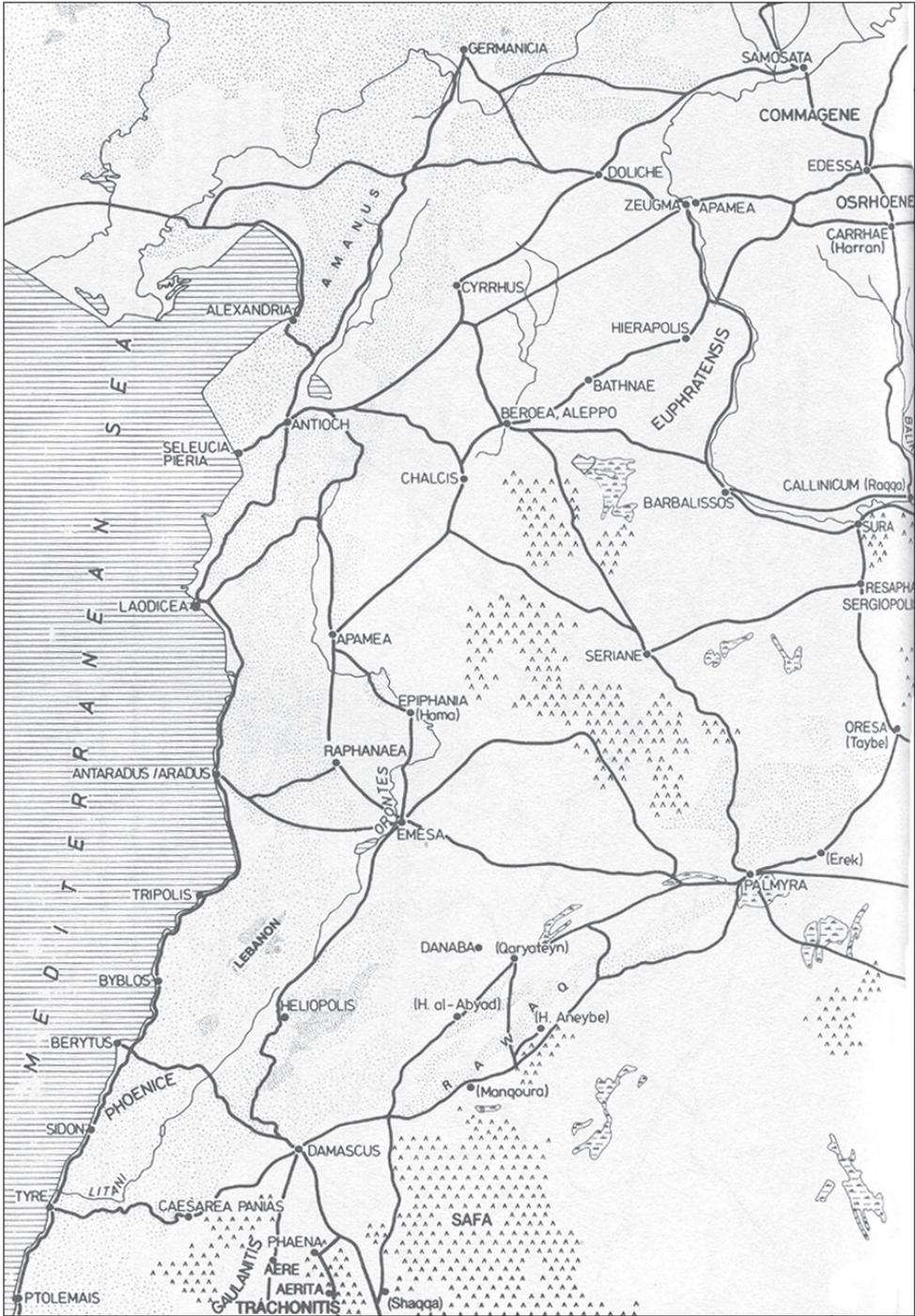


FIGURA 8. Siria en época romana (Isaac, 1993)

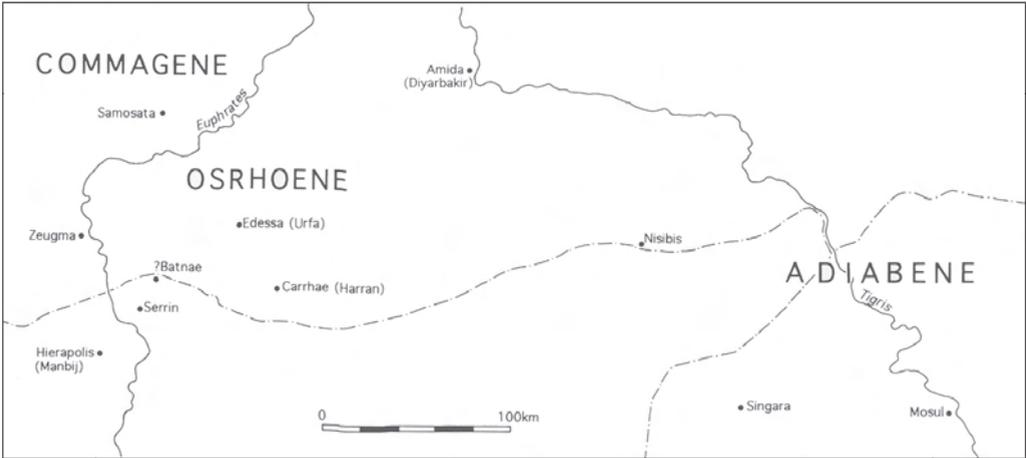


FIGURA 9. Localización y límites de la Osroene (Ball, 2001)

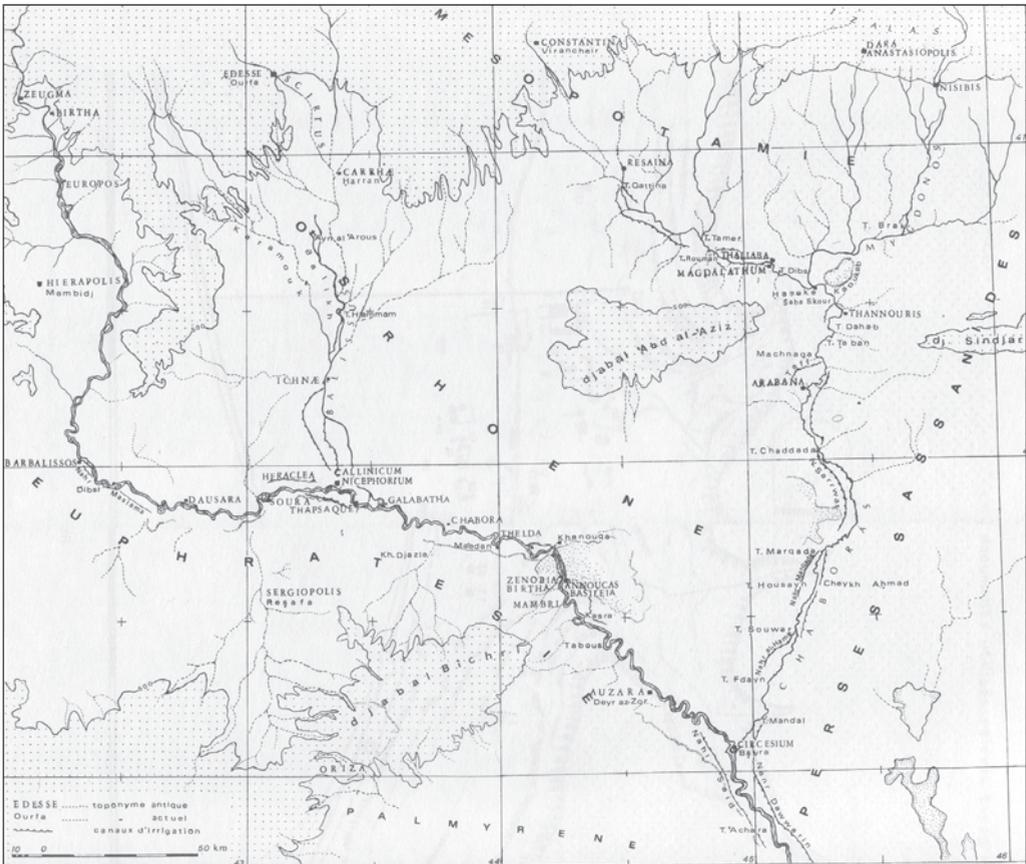


FIGURA 10. Divisiones administrativas de la Alta Mesopotamia en el siglo VI (Lauffray, 1983)

Si bien se volverá sobre su funcionalidad y características arqueológicas a posteriori, en esta ocasión solamente se pretende enumerarlos, acentuando su trascendencia en la comprensión geográfica de la región.

5.4.1. *Īarābūlūs/Qarqamiš*

De su uso como paso del río queda como prueba el papel que jugó Qarqamiš entre el III y II milenio. Los niveles romanos de este enclave, así como la extensión de dicho yacimiento en torno a la actual Īarābūlūs comprenderían la ciudad romana de Europos que, si bien no aparece mencionada como paso habitual, no se entiende su existencia sin tal función, más aún si se demuestra que el poblamiento se extiende de manera continua hacia la otra orilla. El ferrocarril y los puentes de hoy en día sólo perpetúan y mejoran una tradición de muchos siglos y comunican dos orillas vecinas.

5.4.2. *Frente a Tell Aḥmar*

Este paso era el habitual a principios de siglo, al menos lo fue para Gertrude Bell que lo eligió como manera de adentrarse en Mesopotamia. Los habitantes de Tell Aḥmar así lo recuerdan, y hasta la creación del puente moderno 10 Km río abajo, era uno de los vados habituales. Como en la mayoría de los casos este paso sólo está fosilizando una costumbre de, al menos, 1500 años. Tanto en Tell Aḥmar como en su orilla opuesta existen dos enclaves romanos. Especialmente de entidad es el primero, con una mayor extensión y una extensa necrópolis de hipogeos. Sobre su identificación con Caeciliana se volverá más adelante.

5.4.3. *Qara Qūzāq*

La instalación en este punto de uno de los puentes que iban a posibilitar la unión de las dos «Sirias» no fue arbitraria. Desde época romana, seguramente desde el siglo I d. C., se ocuparon militarmente sendas orillas con el objetivo de controlar el río, ya fuera por intereses comerciales o militares. Si en época islámica el vado se traslada 9 Km al sureste (Qal'at Nāyīm), se sabe, por los mismos pobladores actuales, del paso con barcazas en la misma Qara Qūzāq en fechas no tan lejanas. Los hijos del *mujtār* de esta aldea siguen recordándonos cómo se efectuaba el paso de coches y, sobre todo, camionetas por medio de barcazas.

5.4.4. *Burṭāqlī*

Por último, esta pequeña población también acostumbraba al uso de pequeñas barcazas para pasar a la gente al otro lado del río. Al igual que el resto, posee un yacimiento romano-bizantino en la orilla derecha, justo allí donde seguían saliendo las embarcaciones, hasta la creación de la nueva presa (y el consecuente desmantelamiento de la aldea).